



CORREO DE MURCIA

del Sabado 15 de Septiembre de 1792.

SUEÑO MORAL.

Sueños hay que parecen
 Discursos estudiados,
 Asi como hay discursos,
 Que parecen delirios muy estraños,
 Esta pasada noche,
 Mi espiritu cansado
 De varias reflexiones,
 Que de tedio , y disgusto me llenaron;
 Gozaba dulce sueño,
 Y hallaba en su descanso
 Aquel vigor , y aliento
 Que cuidados molestos disiparon:
 Mas son poco durables
 Los consuelos humanos,
 Y al lado de la dicha
 Viene junto el dolor con el quebranto.
 Perturbó mi sosiego
 Un macilento Anciano,
 Que á mi lecho venia
 Con fiero aspecto , y contenido paso,
 Una enroscada sierpe
 En la siniestra mano,
 Y una hoz acerada
 En la diestra , mi cuello amenazando.
 Cubriome un sudor frio,
 Tembló de sobresalto
 Mi corazon , y el pecho

No pudo respirar atribulado.

¡O necio! ¿de qué tiemblas?

¿De qué nace tu espanto?

Me dixo ¿por ventura

Es la primera vez que me has mirado?

¿No estoy siempre á tu vista?

Continuo te acompaño,

Yo te vi en el Oriente,

Y te sigo constante hasta tu ocaso;

Pero tan necio eres,

Que jamás has temblado

De verme, sino ahora,

Que me da voz, y forma el ayre vano.

El tiempo soy, mi fuerza

Insensible operando

Derroca las Ciudades,

Y abisma los Olimpos empinados.

Mas pues de mi potencia

Vives tan olvidado,

Y lleno de soberbia

Desprecias mis rigores, temerario

Nota la Escena triste

Que á tus ojos ensayo,

Retenla en tu memoria,

Pues basta sola para hacerte sabio.

Miré ¡mas que belleza!

¡Qué delicioso encanto!

Vi una Beldad tan rara,

Que diera amor al bronce inanimado.

Si la naturaleza

Por hacer aparato

De sus gracias, pintára

Una Muger, la hubiera retratado.

Como el Aguila ansiosa

Bebe del Sol los rayos,

Asi su dulce aliento

Anhelaba mi pecho enamorado,

Pero llególa el tiempo,

Y su dañosa mano::::
 ¡Qué horror! volvi el semblante,
 No pude ver objeto tan extraño.
 Huyera si pudiese,
 Míreme fatigado
 De un tedio tan molesto,
 Que es fácil el sentirlo, no explicarlo.
 ¡Qué mutacion es esta!
 ¿Cómo se ha transformado
 En objeto de horrores,
 Aquella Beldad rara, aquel milagro?
 Quise, me dixo el tiempo,
 En este breve rasgo
 Darte una clara idea
 De el Mundo, de su gloria, y sus engaños.
 Si tú reflexionaras,
 Vieras á cada paso
 Exemplos semejantes,
 Que desatienden locos los humanos,
 La flor que delicada
 Aun bien no ha desplegado
 Sus hojas quando muere
 Por el ardor de los solares rayos:
 Y la robusta Encina,
 Que en el monte elevado
 Resiste la inclemencia,
 Y el rigor de los tiempos encontrados.
 Ambas al golpe duro
 De mi nerviosa mano,
 A sequedad horrible
 Se ven pasar de su verdor lozano.
 Quanto afanan los hombres,
 Quantos objetos varios
 Su atencion arrebatan,
 Y dan fomento al apetito insano,
 Todo es perecedero,
 Y todo examinado
 Dexa en sus manos solo

El aparente goce de un engaño.
 Mas levanta á los Cielos
 Tus ojos ofuscados
 Con el grosero polvo
 Que las negras pasiones levantaron,
 Verás que la belleza
 De aquel globo estrellado,
 El Sol , y los Planetas
 Nunca sus perfecciones alteraron:
 Constante permanece
 El giro de los astros,
 Y aquel orden conserva
 Que recibieron al salir de el Caos,
 Allí mi fuerza es vana,
 Que el Autor Soberano
 No quiso se extendiese
 A su morada , y domicilio sacro.
 Eterna paz , y gozo,
 Placer inalterado,
 Flores inmarcesibles
 Tendrá allí el Justo , y verdadero Sabio.
 Considera pues hombre
 La verdad , y el engaño,
 Y que continuamente
 Te destruye la fuerza de mi mano.
 Dixo , fuese , y dexóme
 Lleno de horror , y pasmo,
 A discurrir dispierto
 En las verdades que aprendi soñando.

DISCURSO SOBRE EL REGIMEN de conservar la salud.

Qui sanus est et bene valet is nullis se teneat regulis. Celsus
de sanit. tuend. lib. I.

Quando comparamos la robusta salud de los brutos con la
 vidriosa delicadeza de los hombres, observamos una dife-
 rencia tan notable , que excede á toda comparacion. Las enfer-
 me-

medades de aquellos son muy raras ; y lo serian mucho mas, si las penosas fatigas á que los obligamos con frecuencia , no alterasen su fuerte constitucion : los perros, y gatos mueren por lo comun sin experimentar otra enfermedad que la ley de la naturaleza general á todo viviente, pues como dixo Boecio:

Consta por ley eterna establecido ,

Que nada sea constante si es nacido.

Por el contrario á los Caballos , y Jumentos se multiplican las enfermedades á proporcion del aumento de sus trabajos.

Todo lo contrario se verifica en los hombres ; la carrera de nuestra vida es una cadena de enfermedades continuadas. Y cada eslabon un atolladero en que tropieza nuestra salud hasta encontrar el ultimo derrumbadero ; cuál puede ser la causa de tan enorme diferencia ?

Si huviese un hombre capáz de persuadirme que el Hacedor Supremo proveyó con mas cuidado á la conservacion de los brutos que á la del hombre , ese me convenceria igualmente de que la naturaleza de aquellos era en efecto mas fuerte que la humana ; pero ; quién dirá que la obra predilecta de Dios , aquella que resplandece en terminos de ofrecer una imagen , y semejanza de su adorable Autor , seria inferior á los brutos , destinados para servir , y obedecer al hombre ? Este fuera un absurdo intolerable , y por consiguiente debe ser otra la causa de la propuesta diferencia.

Sin embargo como las razones morales son de poco uso en la Fisica ; me parece de el caso comparar la conducta de los hombres con la de los brutos, si esta fuese igual en unos, y otros , la diferencia de robustez , y salud , deberá deducirse de la diversa organizacion que gozan , pero si el uso ó abuso de sus respectivas facultades son extremamente diversos, hay fuerte motivo de inferir que la causa de esta supuesta diferencia, lo es igualmente de la otra de que tratamos.

Para que esta comparacion sea oportuna confrontaré no solo los extremos de ella , hombre , y bruto , sino tambien las relaciones que en ellos exámino , y las circunstancias en que las considero para juzgar.

La salud de los hombres salvages , de que hay tantos en las Florestas de America , es robustisima , y excede quiza con

mucho á la de los brutos domesticados , miramos como fabulosas las relaciones de varios hechos suyos incomponibles con nuestras ideas acerca de las fuerzas de la naturaleza humana. No podemos persuadirnos , por exemplo , que las Indias salvages del Orinoco , se meten en un hoyo para parir , sin otro apoyo , que un palo de que se asen ; que inmediatamente tras de su parto se entran en los rios á lavarse junto con su prole , y que siguen sin detencion la marcha en busca de los suyos , sin padecer quebranto considerable. Una muerte pronta , que sería conseqüencia casi infalible de igual tratamiento en nuestras Mugeres , no nos permite dar asenso á hechos tan extraordinarios al parecer. Pero este error del juicio que nivela á todas las gentes con nosotros mismos , ¿ por qué ha de perjudicar á la verdad de las historias fieles ?

En vista de esto , no compararé á los brutos con aquellos hombres , que siguiendo fielmente los preceptos físicos de la naturaleza , se diferencian muy poco ó no se diferencian de ellos en esta parte , entre estos la salud es igual , y de consiguiente ociosa la comparacion.

Quando el hombre nace apenas tiene otras facultades que las necesarias para insinuar con el llanto sus necesidades. Sus organos incompletos y torpes todavia , señalan apenas las funciones á que se destinan. Las facultades de su alma relativas , y en gran parte dependientes de las sensaciones , siguen á paso lento los progresos de la organizacion , de que dimanar éstas , y todo el tiempo que tardan los organos en habilitarse molestan al hombre enfermedades , que no puede evitar por sí mismo ; sus Directores , ignorantes por lo comun de las leyes naturales , lo debilitan por robustecerlo , ó lo asesinan por conservarlo.

Todo es muy diverso en los brutos ; la agilidad , y soltura de sus organos nace juntamente con ellos , sus sensaciones , desde luego perfectas , les informan muy presto de sus necesidades , y sus facultades activas expeditas en aquel punto , facilitan la mas pronta reparacion de ellas.

No compararé pues al hombre con el bruto , considerando á entrambos , en la primera Epoca de la vida , el juicio que se hiciera en semejante caso , sería de necesidad impertinente ; la infancia de los hombres es tan diversa de la de los brutos en

este caso, como lo es en todos la sombra de la realidad. Si una misma causa en circunstancias diferentes suele producir efectos encontrados, ¿será de maravillar que causas diversas, en situaciones contrarias hagan lo mismo?

Pero llega un tiempo en que el hombre formado enteramente, provisto de quantas facultades hacen á su conservacion, libre de ageno yugo en quanto á lo fisico, acude al mantenimiento de su vida, y salud con libertad entera, ahora es dueño de comer, y beber, vestir, y ejercitarse: en una palabra, de acudir á sus necesidades como le place, ya no serán causa de sus enfermedades los errores agenos, puesto en manos de su albedrio, toda será suya la ventura de una salud cumplida, ó la miseria de una muerte continuada; en este caso si que será exacta la comparacion de un hombre civilizado con un bruto montaráz, porque en éste solo pueden obrar uno, y otro con libertad entera, usando ó abusando de sus facultades respectivas.

Se continuará.

LETRILLA.

Que quiera cierta Mocita
Presumida, y entonada
Ser servida, y obsequiada
Con atencion exquisita,
Que intente la primerita
Ser en qualquiera funcion,
Y que todo corazon
Quede de verla prendado,
Bien pensado.

Que intente de qualquier mo-
Gastar á taco tendido,
Sin que Padre, ni Marido
Puedan sufragar á todo,
Que se busque su acomodo,
Sin poner dificultad
En que su *marcialidad*
Se publique de contado,
Bien pensado.

Que nunca esté atareada,

Que trate de su recreo,
Que solo piense en bureo,
Y ponerse bien parada,
Que tenga muy estudiada
La cartilla del Cortejo,
Que gaste mucho despejo,
Y luzca su desenfado,
Bien pensado.
Que gaste en el tocador
Tres horas por la mañana,
Para que Doña Fulana
No se presente mejor,
Que en esto funde su honor,
Y se mire abochornada
De que otra sea alabada
De mas gusto en el peynado,
Bien pensado.

Que nunca sola se vea,
Y lleve siempre á su lado

Un

Un Cupido alnivarado
 Que su porta-brazo sea,
 Y que con esto se crea
 Muger de suposicion,
 Y que toda estimacion
 Por su merito ha ganado,
Bien pensado.

Que quiera pintarse sola
 En baylar un Minue,
 La Lemanda, ó el Paspie,
 Y bayle de Cabriola,
 Que qualquiera bataola
 Arrebate su atencion
 Conforme á la educacion
 Que de su Madre ha tomado,
Bien pensado.

Que esté continuo al balcon *Mal pensado.*

En acecho atalayando,
 Y cuidadosa observando
 El punto de la ocasion,
 Que tenga resolucion
 Para qualquier aventura,
 Ayre de taco, soltura,
 Y arrojado determinado,
Bien pensado.

Pero pensar neciamente,
 Que quien tales cosas ve,
 No ha de formar juicio, que
 Es obrar erradamente;
 Y que quien tan libremente
 Sigue sus debilidades,
 Caprichos, y vanidades,
 No tiene el juicio turbado,

NOTICIAS.

En la Ciudad de Orihuela, calle de San Juan, casa de Josef Romero, de Oficio Carpintero, se vende una Mesa de Villar nueva de trece palmos de larga, con lo correspondiente de anchura, en una pieza, proporcionada para colocarse en qualquier quarto; acabada perfectamente, con cinco volas, y otros tantos Tacos: estimado su ultimo valor en 375 reales vellon; puede ser conducida en una Bestia.

Se admiten Subscripciones al Diario de Valencia á 12 reales al mes, recibendolo dos veces en la semana, con la condicion de adelantar tres meses, en las Librerias donde se despacha este Correo.

PRECIOS.

Desde el dia 11 hasta el 14. *Trigo* de 45, 46, 47, 48, à 54. rs.
Cebada de 13, 15, à 16 rs. *Panizo* de 23, 24, 34, 35, à 36 rs.
Centeno de 25 à 30. rs.

Seda, Conchal à 75 rs. Candongo 82. Basta 45.

Carne, Macho à 12 quartos. Carnero de 13 à 14. Baca à 11.

Imprimase, *Montalvo.*

En la Imprenta de la VIUDA de Felipe Teruel: Vive
 en la Lencería.